



LA ASUNCIÓN DE MARIA

1. HOY, LA VIRGEN MARIA, LA VIRGEN, HA SIDO ASSUMPTA LA GLORIA DEL CIELO.

- La Asunción de la Virgen María, LA GRAN FIESTA MARIANA:

- La fiesta que celebramos hoy es una fiesta muy antigua. En efecto, El 15 de agosto es la fecha aniversario del día del siglo V en que, en Jerusalén, por primera vez se dedicada una iglesia a la Virgen.

Pero no será hasta el 1950 que esta convicción secular del pueblo cristiano que María había sido, y como por avanzada, introducida en la resurrección de Jesús su Hijo, recibirá su definición dogmática: Pío XII proclamará solemnemente, en la fiesta simbólica de Todos Santos, que María, la inmaculada Virgen, habiendo terminado el curso de su vida terrena, fue elevada en cuerpo y alma a la Gloria celestial.

- Una gran fiesta mariana, la Asunción es también UNA FIESTA DE LA IGLESIA que, en este día, como en una imagen muy pura, contempla con alegría lo que ellos mismos desea y espera ser del todo (Constitución sobre la Liturgia n. 103).

- ... PERFECTA IMAGEN DE LA IGLESIA FUTURA, ELLA GUÍA Y SOSTIENE LA ESPERANZA DEL PUEBLO DE DIOS EN CAMINO (prefacio de la fiesta)

Unas lecturas que reaniman nuestra fe y nuestra esperanza haciéndonos contemplar la Virgen llegada al término de su peregrinación:

+ Levantando los ojos hacia la Mujer del Apocalipsis, sufriendo dolores, ya puede contemplar en María su propio triunfo sobre las fuerzas del mal y del pecado (Primera lectura: Poco. 11, 19, 12, 6-10).

+ Confesando con el apóstol Pablo su fe y su esperanza en la Resurrección, la Iglesia que, hoy, se encuentra asociada a su vez a la pasión de su Señor, puede celebrar ya María su propia participación en la victoria pascual, el primer resucitado (segunda lectura: 1 Cor 15, 20-27)

+ Proclamando el Evangelio de la Visitación, la Iglesia que hoy se pone en camino a su vez para traer al mundo al Salvador, puede ya entrever el desempeño del Mundo nuevo cantado en su cántico de acción de gracias: Mi alma al Señor ... porque ha mirado la humillación de su esclava ... ha ensalzado a los humildes ... llena de bienes a los pobres ... acordándose de su amor a nuestros padres ... (Evangelio: Lucas 1, 39-56).

LA MESA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

Como Todos Santos- fiesta en la que se proclamó solemnemente el dogma de la Asunción de María-, el leccionario de esta fiesta ha tomado la primera lectura del Libro del Apocalipsis. Un libro escrito dirigido a los cristianos perseguidos, a fin de levantar y sostener su esperanza. Un libro con un lenguaje codificado propio de este género literario para los tiempos difíciles. A la vez desconcertante y fascinante. Un libro que cesado de inspirar y alimentar la fe y la esperanza cristianas desde finales del siglo I.

¡Nosotros hemos hecho de la palabra "apocalipsis" un sinónimo de catástrofe! Un apocalipsis es una "revelación, una luz en la noche, una llama consume el mal. En los tiempos de crisis, sobre todo, instintivamente se vuelva a ella como a las fuentes de la esperanza cristiana.

TRES ACTORES están en escena en esta visión:

LA MUJER, personificación del Pueblo de Dios, como lo indican las 12 estrellas (tantas como las tribus de Israel, tantas como los Apóstoles) con que ella está coronada. Está encinta y con dolores de parto, como la Hija de Sión de Isaías 66, 6-10). Y el alumbramiento de que aquí se trata no es el de Belén, sino el del Calvario.

Sólo en una segunda lectura la tradición cristiana ha vislumbrado igualmente, en esta mujer del Apocalipsis, a María, la madre de Jesús.

EL NIÑO al que la Mujer pone en el mundo: es el Mesías, el Cristo, el título, relectura cristiana del Salmo 2, que le da el autor inspirado, no deja ninguna duda: *aquel que será el pastor de todas las naciones, las mandará con cetro de hierro.*

EL DRAGON, que no es otro que Satanás, la antigua serpiente del Génesis 3, 15.

Cuando la Mujer, el pueblo de Dios, da a luz a Cristo, el Mal moviliza todas sus fuerzas a fin de aniquilar-lo. Un momento, Satanás cree haber conseguido la victoria ya que Cristo está clavado en la cruz, pero Dios arranca a su Cristo del poder del Malvado y ha sido elevado hasta él: evocación simbólica de la muerte y de la resurrección de Jesús, de la Su pasión y su exaltación a la gloria. En cuanto a la mujer, personificación del pueblo de Dios en marcha, ella se refugia en el desierto, como en otro tiempo el pueblo de la primera Alianza, seguro de la protección de Dios cuyo amor, sin parar, tendrá la última palabra, el término de la historia.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

No es un texto fácil. Así pues, se debe tener cuidado a la hora de prepararlo.

EL LECTOR se esforzará en estar atento a los cuatros puntos siguientes:

- A destacar la primera frase, que indica el marco de esta visión:

+ **EL TEMPLO** (signo de la presencia de Dios a su pueblo) se abre.

+ **EL ARCA DE LA ALIANZA** (otro signo de esa presencia) aparece.

- A bien remarcar "la entrada en escena" de los diferentes protagonistas:

- *Entonces apareció en el cielo un gran prodigio: una MUJER vestida del sol, la luna bajo los pies y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.*

- *Al mismo tiempo apareció en el cielo otro prodigio: había un gran dragón rojizo, que tenía siete cabezas y diez cuernos. A los siete jefes llevaba septiembre diademas, y su cola arrastró la tercera parte de las estrellas y las arrojó a la tierra*

Marcar una pausa:

la mujer huyó al desierto, donde Dios le había preparado un lugar.

Y oí en el cielo una voz que llamaba con toda la fuerza ...

- Solemnizar la frase conclusiva:

- La introducción a la aclamación:

Entonces oí en el cielo una voz que llamaba con toda la fuerza:

- y sobre todo la misma aclamación: «Ahora es la hora de la victoria de nuestro Dios, la hora de su poder y de su Reino, y el su Cristo».

SALMO 44

El salmo 44, refiriéndose constantemente al ceremonial de la entronización de un nuevo rey y de la presentación solemne de su esposa, celebra el amor de Dios hacia su pueblo. He sido elegido para la liturgia del 15 de agosto en referencia a María que "tiene el favor de Dios" (Lc 1, 28) y que es asociada para siempre a la gloria de su hijo con quien ella ya ha llegado a la eternidad en su Reino.

SEGUNDA LECTURA 1 Cor 15, 20-27

PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

Pablo dirige a la joven y turbulenta comunidad cristiana de Corinto en la que un cierto número de miembros, afirmando su fe en la resurrección de Cristo, dudan de la resurrección de los muertos: no hacen el vínculo entre la resurrección de Cristo y la suya; se preguntan sobre el "cuándo" y el "cómo" de esta resurrección de la que llegan hasta a negar.

- Con vigor, el Apóstol les presenta la resurrección de Cristo como el fundamento y la prenda de la nuestra: *Cristo ha resucitado de entre los muertos, el primero de entre todos los que han muerto*. La expresión original de Pablo es aún más fuerte de lo que supone la traducción; él escribe, en efecto: Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicia de todos los que han muerto; primicias, supone los primeros frutos de una cosecha, las primeras espigas de una mies. En Jesús, es ya nuestra propia resurrección que comienza.

Después, remontándose a partir de la resurrección de Jesús hasta los orígenes para recuperar, en su luz, todo el proyecto de Dios: *Ya que la muerte vino por un hombre, también por un hombre ha venido la resurrección de los muertos: todos son de Adán, y por eso todos mueren, pero todos vivirán gracias a Cristo, él afirma solemnemente que ni el mal ni la muerte tendrán la última palabra: El último enemigo aniquilado será la muerte. Porque la Escritura dice que todo lo ha puesto bajo sus pies.*

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector se esforzará en servir mejor preparando cuidadosamente la proclamación y poniendo particularmente de relieve:

-La dirección inicial, común en las cartas de Pablo: *Hermanos ...*

-La afirmación esencial de la fe cristiana:

Cristo ha resucitado de entre los muertos,

el primero de entre todos los que han muerto.

- Afirmación que el Apóstol desarrolla jugando con antítesis:

Ya que la MUERTE vino por un hombre, también por un hombre ha venido la resurrección de los muertos:

(En) todos son de Adán, y por eso todos mueren, pero todos vivirán gracias al (en) Cristo.

-El anuncio de la victoria final:

al final, cuando él destituirá todo tipo de soberanía, de autoridad o de poder, como coronamiento de todo, pondrá el Reino en manos de Dios, el Padre.

Porque él tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado bajo sus pies.

El último enemigo aniquilado será la muerte. Porque la Escritura dice que todo lo ha puesto bajo sus pies.

COMENTARIO AL EVANGELIO

Encuentro de dos mujeres ...

Recién acabada la escena de la anunciación, donde Lucas ha presentado a María, respondiendo positivamente a la Palabra de Dios, como la primera creyente cristiana, nos la muestra levantándose para ponerse decididamente en camino, imagen de la Iglesia que lleva a los hombres la Buena Nueva de Jesucristo.

Mira, tu pariente ha concebido un hijo en su vejez ... ella que era estéril. Como respuesta al signo del ángel María, marchó aprisa a la montaña, a una ciudad de Judá, como los pastores de Belén, como respuesta al signo dado por el ángel (2, 1, se dieron prisa para ir a ver lo que había sucedido. Según la fórmula muy evocadora de L. Legrand, *pasamos de la creyente que recibe la Palabra a la sirvienta que actúa o más mejor, aquella a través de la cual la Palabra actúa (L' annonce a Marie, Lectio divina n. 10, pág. 222). En María, la Palabra ha comenzado a hacer su camino, y su carrera la conducirá a toda la tierra.*

¿Por qué María va a casa de su pariente? Sin duda por caridad: para ayudar Isabel? Lucas no satisfará nuestra curiosidad, porque lo que le interesa, no es para nada la anécdota, lo edificante, sino la revelación de la que el encuentro de las dos futuras madres será la ocasión. Hasta el punto, hace observar muy justamente L. Legrand que, *al leer el texto tal como es, casi se creería que María no va allí más que para recibir el saludo de Isabel y cantar el Magnificat (o.c.p 219).*

... y de los dos niños que ellas llevan,

Entrando en la casa de Zacarías, María transmite a su pariente el saludo que ha recibido del ángel. Y el saludo de María inicia el proceso. Cuando llega a los oídos de Isabel y antes de que ésta haya abierto la boca, el niño que lleva salta en su seno. Un saltar que las traducciones atenúan el vigor ya que el original griego habla de bote, de salto, de danza. Este salto que presiente Aquel cuya venida se esperaba para el fin de los tiempos.

Llena del Espíritu Santo, Isabel descifra el sentido del "salto" de su hijo en su seno y del encuentro que está a punto de vivir.

En un grito de emmeravellament, reconoce que María y el fruto de sus entrañas son objeto de una bendición divina.

+ Después, en una confesión, proclama que el hijo de su joven pariente es aquel que anunciaba el Salmo 109, 1, Cristo Señor, y saluda a María con el título de "Madre de mi Señor".

+ Finalmente, después de haber celebrado a la madre, celebra la creyente bajo la forma de una bienaventuranza: *Feliz la que ha creído! Lo que el Señor te ha dicho se cumplirá* »; primera bienaventuranza evangélica, que Lucas acerca al que para él es otro nombre de María: La que ha creído.

... donde María celebra la realización de las promesas

Meditación lírica de María sobre todo lo que se acaba de realizar en ella, el Magnificat marca, de hecho *"narrativamente... una interrupción que por un instante, como un aria en una ópera o una intervención del corazón en una tragedia clásica, para poner en valor el significado de lo que ocurre. Se ha remarcado mucho tiempo que la unión estaría mejor si se pasara directamente del versículo 45 al versículo 56. Posiblemente este canto haya tenido un origen independiente del relato y hubiera sido puesto después. Poniendo en los labios de María, Lucas nos muestra la imagen que él se hacía (Cahiers-Evangilio n ° 77, p. 45).*

- Los versículos 46 y 47 dirigen todo lo que sigue del poema: se trata de un canto de acción de gracias.

- Se une también el por qué de esta acción de gracias.

+ Primero, las maravillas que Dios ha hecho en ella, María, su intervención que ha hecho de ella "la Madre del Señor". Aquí el texto inspirado juega sobre la oposición entre la humildad de la "esclava" y la grandeza del "Todopoderoso" que ha hecho maravillas.

+ *Pero también las maravillas que él ha hecho en favor del pueblo de los pobres. Y aquí, el cántico pasa insensiblemente de lo individual (María) en el colectivo (Israel), de la pobreza de María (1, 48) en el pueblo de los pobres (1, 52), de la esclava (1, 48) Israel sirviente (1, 54) (Cahiers - Evangilio n ° 77, p. 45).*

¿Cuáles son estas maravillas? Es la creación, es el milagro del Éxodo, es el don de la Ley, pero sobre todo, la cumbre de las maravillas, la maravilla realizada en María, el nacimiento del Hijo de Dios en el que todas las promesas encuentran su realización.

Esta venida del Mesías, hijo de David e Hijo de Dios, recibida en la fe no es una simple doctrina, es una fuerza que se pone en marcha para cambiar y salvar el mundo. María aparece aquí como la "PUERTA PALABRA" del vuelco de situaciones que constituye una parte vital de la Buena Nueva "(Cahiers-Evangile, n ° 77, p. 48).